

## Beatriz Bustos: implementar la Primera Bienal de Arte para las Infancias

Es fundamental poner al centro a la infancia y con ello garantizar su participación en experiencias culturales, ya que estas aportan en la construcción de una sociedad más equitativa, justa, empática y colaborativa.

Crear salas y galerías especialmente diseñadas y con programación adecuada para la infancia, en todos los museos y espacios culturales existentes en el país.

Implementar en Chile la Primera Bienal de Arte para las Infancias de Latinoamérica, de carácter internacional, diseñada para y con las infancias, y que permanezca a lo largo de los años. Con las herramientas que entregan las artes, generar



experiencias lúdicas y creativas que fomenten, entre otros asuntos: el respeto, la amabilidad, el cuidado por el medio ambiente, la vida en comunidad.

También hay que fortalecer el rol de la FOJI, ampliar esta iniciativa, aumentando la participación de niñas y niños en las orquestas infantiles y juveniles. Que la FOJI llegue a más pueblos y ciudades del país.

Y aumentar y mejorar los recursos, infraestructura, equipo humano de museos, centros culturales y bibliotecas ya existentes a lo largo de Chile para que puedan estar

“Avanzar en la implementación de políticas y acciones que promuevan la interculturalidad”.

abiertos al público de martes a domingo, mañana y tarde, y fortalecer su programación artística.

En Santiago, poner en valor la Estación Mapocho, el centro cultural, velar por su edificio patrimonial y su entorno. Cambiar el modelo de gestión, que sea integrado como una institución colaboradora del Estado, con recursos, gestión y trabajo curatorial, que asegure una programación artística articulada.

Avanzar en la implementación de políticas y acciones que promuevan la interculturalidad, valorando lo ancestral, las memorias y su sentido en el presente. Implementar en los espacios culturales existentes del país, unidades interculturales, conformadas por miembros de los diferentes pueblos.

Por último, generar políticas que aseguren una programación artística estable y de calidad en los centros culturales inaugurados en las últimas décadas a lo largo de país, y políticas que faciliten la itinerancia de las actividades artísticas.

Beatriz Bustos Oyanedel es curadora de arte y consultora cultural, fue directora del Centro Cultural La Moneda.

## Gonzalo Oyarzún: Ley del Libro y Ley de Patrimonio

Antes de implementar medidas y acciones es necesario construir una arquitectura desde la que se diseñe una estrategia en cultura. Para ello, es fundamental establecer una Política Cultural de largo plazo, construida de manera participativa, que asegure continuidad y sostenibilidad. Esta permitiría articular la diversidad cultural, ampliar el acceso, consolidar redes y dar estabilidad a creadores y gestores. Además, serviría para enfrentar retos actuales —digitalización, cohesión social y descentralización—, reafirmando la cultura como un derecho y un motor de desarrollo.

En el plano de las medidas, es indispensable contar con, al menos, dos nuevas legislaciones: la Ley del Libro, que dé cuenta de los cambios que ha tenido el mundo del libro, la lectura y las bibliotecas en los últimos treinta años; por ejemplo, en nuestra legislación aún no existe el libro digital. Y la Ley de Patrimonio, que requiere una renovación completa, con participación amplia y vinculante y, obviamente con consulta indígena.

Es también muy necesario contar con un Plan Nacional de Lectura y Alfabetización. Es imposible combatir las bajas

tasas de lectura presentes en nuestro país si no contamos con una estrategia que permita reducir la brecha de más de cinco millones de personas que no han terminado su escolaridad y ese casi 50% de chilenos que son analfabetos funcionales.

Finalmente, es urgente crear un Sistema Nacional de Financiamiento de Espacios Culturales, que integre centros culturales regionales y municipales, bibliotecas públicas y comunitarias, museos nacionales, temáticos y locales, que contemple un financiamiento estable y líneas de acción claras. Esto permite dar estabilidad financiera a estos espacios, sin que queden en el permanente vaivén de la contingencia.

Gonzalo Oyarzún es gerente de Bibliotecas y Promoción de la Lectura de la Ciudad de Buenos Aires y profesor de la UTEM; fue director del Sistema de Bibliotecas Públicas de Chile.

DEBATE | Fuera del lugar común:

# ¿QUÉ PROYECTOS CULTURALES

## debería abordar el próximo gobierno?

La cultura ha estado ausente en la campaña presidencial: "Nadie ofrece medidas concretas, proyectos o convicciones", dijo el crítico Juan Antonio Muñoz. Indiferencia que contrasta con el aumento de los dineros para el Ministerio de las Culturas: un 46% en 2025. Le pedimos a cinco especialistas que hicieran propuestas para los candidatos.

JUAN RODRÍGUEZ MEDINA



FRANCISCO JAVIER OJEA



“No basta con reconocer los derechos culturales”.

## Javier Ibacache: un nuevo plan de públicos que aborde el impacto de la IA

Aunque la última Encuesta Nacional de Participación Cultural entregó un panorama optimista pospandemia, la posibilidad de que las personas se involucren con el campo cultural sigue siendo un desafío. No basta con reconocer los derechos culturales.

El principal desafío de los próximos años será sostener la participación cultural de la ciudadanía en un contexto de acelerada transformación digital. Se requiere una revisión y actualización de las estrategias ministeriales para dar cabida a las prácticas

y hábitos culturales emergentes. Una medida concreta es la elaboración de un nuevo "Plan Nacional de Desarrollo de Públicos" que aborde la incidencia de la IA en las organizaciones culturales y sus comunidades, y que impulse talleres de alfabetización digital y pensamiento crítico; laboratorios de coprogramación, codiseño y cocreación con públicos; e iniciativas que pongan en valor la contemplación y la experiencia estética como formas de resistencia a los algoritmos de recomendación.

Este plan debe afrontar la baja participación cultural de las personas mayores, la crisis de salud mental y la llamada pandemia de la soledad con iniciativas que demuestren la repercusión positiva de la cultura, como el programa "Grans Teatres" de Cataluña, que vincula a jóvenes con adultos mayores en visitas a espacios culturales para potenciar la relación intergeneracional y promover la cultura como factor de salud y bienestar.

El enfoque de públicos debería estar en todas las organizaciones colaboradoras del Estado que reciben asignación por Ley de Presupuestos. Para ello se requiere la profesionalización de sus gerencias (directorios) que evite los conflictos de interés.

Javier Ibacache es presidente del Centro Cultural La Moneda y director de Programación de Ceina.

## Arturo Infante: trasladar la cultura a la columna de inversión-país

La omisión del tema cultural en los programas y promesas de los candidatos refleja su horizonte cultural limitado o la creencia de que "no reditúa" y, por tanto, no amerita estar entre "los problemas de la gente". Sería esperable que los derechos culturales de los ciudadanos cruzaran sus propuestas en áreas clave como seguridad, educación o salud. Todos prometen grandes cambios para sacar a Chile del marasmo, pero la cultura no aparece como motor de transformación: se la relega al ámbito de la entretención y a la columna de gastos.

Lo primero que recomendaría es trasladar la cultura a la columna de inversión-país, con un presupuesto que crezca progresivamente hasta acercarse a los niveles de los países más desarrollados de la OCDE. Para comenzar a actuar, ya existen recursos suficientes, basta con ejecutar de forma eficiente, con objetivos programáticos claros y no dilapidar.

En lo que es mi ámbito, el libro debe reconocerse como instrumento esencial de transmisión del conocimiento y la cultura. Urge fortalecer los hábitos lectores desde la infancia y la juventud mediante un programa integral de Estado, que trascienda los gobiernos, apoyado por el Mineduc. No se trata de inventar la rueda: basta con mirar las experiencias exitosas de Uruguay, España y tantos otros países. El acceso a los libros puede potenciarse con más voluntad y con recursos tecnológicos, lo que exige una inversión mínima, ya que la mayoría de los hogares chilenos ya dispone de dispositivos conectados. La lista de deseos es amplia, pero puede resumirse en un objetivo esencial: que Chile construya su futuro sobre una base sólida de lectores críticos y creativos.

Arturo Infante es director general de editorial Catalonia y expresidente de la Cámara Chilena del Libro y de Corporación del Libro y la Lectura.



“Para empezar, ejecutar los recursos de forma eficiente y no dilapidar”.

LUCIANO BROQUELME

## Bárbara Negrón: trabajar con todos los ministerios y servicios que atienden a los adultos mayores

Sabemos que un porcentaje muy alto de chilenos queda fuera de los muchos beneficios de la participación cultural, en especial los más pobres, quienes tienen menos nivel de educación y los adultos mayores. Para acortar esta inequidad propondría un programa que, entre otras cosas, se concentrara en:

Las infancias y los jóvenes: es un foco aún muy poco abordado en nuestro país y ahí invertiría gran parte de los recursos. Un trabajo mucho más intensivo en las escuelas y liceos, pero también en la primera infancia donde hay solo pilotos incipientes. Casi no existen fondos que financien obras de calidad para niños, niñas y jóvenes. Y a ellos, sobre todo los de grupos más vulnerables, hay que ofrecerles una experiencia artística cuidada y del mejor nivel.

Los adultos mayores: ya sabemos que cada vez son más y es el grupo etario que presenta más dificultades para participar. Se podría trabajar con todos los ministerios y servicios que los atienden.

Los municipios: están más cerca de las personas y sus necesidades y tienen muy pocos recursos para dedicar a la cultura. Se podrían identificar las comunas con más baja participación y menos condiciones e inyectar recursos allí. Los gobiernos locales tienen potencialmente un papel mucho más significativo que cumplir en un cambio real.

Las deudas: siguen existiendo muchos pendientes que no se pueden desatender. Hasta ahora no tenemos un estatuto del trabajador cultural ni una nueva ley de patrimonio cultural y se requieren más recursos para los museos y bibliotecas, entre una larga lista de deudas que se van acumulando.

Bárbara Negrón es directora general del Observatorio de Políticas Culturales.



“Hasta ahora no tenemos un estatuto del trabajador cultural ni una nueva ley de patrimonio cultural”.

SEBASTIÁN ALFONSO LÓPEZ